LITORALPRESS

Fecha: 26-07-2025
Medio: El Mercurio de Calama
Supl. : El Mercurio de Calama
Tipo: Noticia general
Título: COLUMNAS DE OPINIÓN: Crisis y desafíos del ingreso a pedagogía desde Antofagasta

Pág. : 4
Cm2: 688,3
VPE: $ 766.714

Tiraje: 2.400
Lectoría: 7.200
Favorabilidad: No Definida

C
Columna

¿Un futuro sin maestros en el norte? Crisis y desafíos del ingreso a pedagogía desde Antofagasta

Dr. Pablo Camus Galleguillos y Dr. Nicolás Ponce Díaz
Universidad de Antofagasta

La región de Antofagasta se encuentra hoy al borde de una crisis educativa sin precedentes. Diversos diagnósticos han advertido un déficit docente cercano al 40%, una cifra alarmante que compromete no solo la calidad del sistema escolar, sino también su sostenibilidad. En este contexto, las nuevas exigencias de ingreso a las carreras de pedagogía para el proceso de admisión 2026 configuran un escenario crítico para las universidades regionales, especialmente en zonas extremas como la nuestra.

El reciente rechazo de la Comisión de Educación de la Cámara de Diputadas y Diputados a revisar estos requisitos establecidos por la Ley 20.903, no hace sino agravar la situación, al desconocer las profundas desigualdades territoriales que afectan el acceso y permanencia en la formación docente. Este debate no puede seguir supeditado a la lógica político-partidista: lo que está en juego es el derecho a la educación de miles de estudiantes y el futuro de nuestras comunidades.

En concreto, los nuevos requisitos para postular a pedagogía son tres y deben cumplirse de manera excluyente:

- Haber rendido la PAES y obtenido un puntaje promedio (Competencia Lectora y Matemática 1) igual o superior al percentil 60 (626 puntos).
- Estar dentro del 20% superior del ranking de notas del establecimiento escolar de egreso.
- Alternativamente, se admite un percentil 50 (592,5 puntos promedio) si se está dentro del 40% superior del ranking.

Según las simulaciones realizadas por el DEMRE aplicando esta regla a los datos oficiales de admisión 2024 y 2025, cerca del 40% de las vacantes no podrían ser utilizadas bajo los nuevos criterios. Esto implica que muchas carreras de pedagogía –especialmente en universidades regionales– podrían cerrar, dejando sin formación docente a zonas completas del país.

En consecuencia, la formación docente en el norte está siendo asfixiada por criterios estandarizados que no reconocen nuestras condiciones territoriales. La Región de Antofagasta podría convertirse en una verdadera "zona de sacrificio educativo", con hacinamiento escolar, falta de profesores y un sistema sin capacidad de recuperación en las próximas décadas.

"Estas propuestas buscan contribuir a un debate nacional que reconozca las desigualdades estructurales que enfrentan las regiones y que permita construir una estrategia coherente para enfrentar el déficit docente con justicia territorial y sentido país".

Ahora bien, la situación no solo responde a criterios de admisión restrictivos. Mas allá de ello, el problema es estructural. El Informe Mundial sobre el Personal Docente (UNESCO-Fundación SM, 2025) advierte que se necesitarán 44 millones de docentes adicionales para alcanzar el ODS 4 al 2030. Pero también señala que la clave está en transformar la profesión para atraer y retener vocaciones comprometidas.

En Chile, cerca del 40% del profesorado abandona la docencia en los primeros cinco años. Las razones son múltiples: baja valoración social, escasa autonomía, condiciones laborales exigentes, brechas salariales del 35% respecto a otras profesiones similares. Todo esto impacta en la decisión de estudiar pedagogía. En una región como la nuestra, donde el costo de vida es elevado y el tejido educativo enfrenta múltiples carencias, estas barreras se amplifican.

Frente a este panorama, proponemos una serie de ideas con tono propositivo orientadas a contribuir al debate sobre políticas públicas para la formación docente, especialmente desde una mirada territorial y situada. Estas propuestas emergen del trabajo académico y del diálogo sostenido con comunidades educativas del norte del país. Buscan contribuir a un debate nacional que reconozca las desigualdades estructurales que enfrentan las regiones y que permita construir una estrategia coherente para enfrentar el déficit docente con justicia territorial y sentido país.

Desde el norte proponemos una mirada más situada y justa para abordar esta crisis, con medidas concretas:

- Flexibilización territorial de requisitos: permitir a universidades regionales definir mecanismos alternativos de admisión para estudiantes con trayectorias diversas y alto compromiso territorial.
- Planes especiales de continuidad de estudios: abrir programas pedagógicos para profesionales sin título docente formal que ya ejercen en el sistema (como artistas, filósofos, psicólogos, etc.).
- Reactivación y ampliación de la Beca Vocación de Profesor, especialmente orientada a estudiantes de liceos públicos y rurales del norte, junto con nuevos incentivos de ingreso y permanencia.
- Reforzamiento de las condiciones laborales sin profundizar el déficit: mejoras en infraestructura, estabilidad contractual, acceso a material pedagógico, acompañamiento emocional y profesional.
- Plan nacional de revalorización docente: dignificar la docencia en lo simbólico, cultural y profesional, a través de campañas públicas, trayectorias formativas claras y promoción de liderazgos pedagógicos.
- Fortalecimiento de la autonomía docente y evaluación formativa, siguiendo las recomendaciones de la OCDE (2018), que vinculan el desarrollo profesional con procesos reflexivos y colaborativos.

En síntesis, la formación docente no puede seguir atrapada entre lógicas de exclusión meritocrática ni subordinada a criterios técnicos descontextualizados que invisibilizan las realidades de miles de jóvenes en regiones del país. El actual escenario exige una decisión colectiva y valiente: avanzar hacia un modelo de ingreso, formación y ejercicio profesional que reconozca las diversidades territoriales, sociales y culturales del país.

Desde el norte de Chile, hacemos un llamado urgente a repensar la profesión docente no solo como un problema técnico de cobertura, sino como una oportunidad ética y política de reconstruir el pacto educativo nacional. No hay educación de calidad sin profesoras y profesores comprometidos, formados y valorados. Y no hay democracia ni desarrollo posible sin una educación pública vigorosa, diversa y fortalecida en todo el territorio.

Este no es solo un problema del futuro de las pedagogías, es el futuro del país el que está en juego. La pregunta que debemos hacernos no es quién puede o no ingresar a pedagogía bajo una vara uniforme, sino qué país queremos construir desde nuestras aulas.

José Miguel Castro
Presidente Cámara

"Lo que está pasando con las carreras de pedagogía en el norte es grave. Con un déficit de profesores que ya supera el 40%, las nuevas reglas para entrar a estudiar pedagogía van a dejar a cientos de jóvenes fuera, incluso a muchos que quieren volver a sus comunidades a enseñar... **Esto es un problema de país. Si no formamos profesores en nuestras propias regiones, seguiremos con escuelas sin clases, cursos sin reemplazos y estudiantes sin oportunidades.** Pedimos sentido común: más apoyo, más flexibilidad territorial y más compromiso con la educación pública".

Paulina Núñez
Senadora

"Comparto la mirada de los académicos. La discusión que se está dando en el Congreso debe considerar las desigualdades territoriales que afectan el acceso y permanencia en la formación docente... **Por eso, en adelante mi visión que haré valer en el Senado, el proyecto de ley debe hacerse cargo de transformar la profesión para atraer y retener vocaciones comprometidas.** Considerando medidas que mejoren o corrijan, por ejemplo, la baja valoración social de la profesión, la escasa autonomía, las brechas salariales del 35% respecto a otras profesiones similares".

Pedro Araya Guerrero
Senador

"Esta normativa, al imponer requisitos uniformes para ingresar a pedagogía, desconoce las particularidades del territorio y amenaza con excluir a cientos de jóvenes que podrían convertirse en futuros profesores.
El impacto sería devastador... A largo plazo, esta crisis también afectara el desarrollo económico: sin profesionales locales, Antofagasta dependerá de mano de obra externa, debilitando su competitividad y cohesión social. ¿Estamos dispuestos a convertir al norte en una "zona de sacrificio educativo"? La respuesta debe ser no. Urge una política con enfoque territorial".

Jaime Araya Guerrero
Diputado

"No hay que tenerle miedo a elevar las exigencias para las y los estudiantes que ingresan a las distintas pedagogías, esto es un paso muy necesario para avanzar en el desafío principal, que es la revalorización de la labor docente, y en eso los incentivos tempranos cumplen un rol fundamental, es importante la vocación, pero también es clave la retribución que reciban los futuros maestros... **Es fundamental que las universidades regionales participen en la discusión legislativa, haciendo valer sus opiniones**... Hay que preguntarse qué modelo educacional requiere el Chile de siglo 21".

Sebastián Videla
Diputado

"Lo que está ocurriendo con el ingreso a pedagogía en regiones como Antofagasta es grave. Estamos cerrando las puertas a jóvenes con vocación, justo cuando enfrentamos una escasez crítica de docentes. **No se puede seguir aplicando las mismas reglas en todo el país sin considerar las realidades del territorio. El centralismo nos está dejando sin profesores, y con ello, sin futuro.** La educación necesita compromiso, apoyo y justicia territorial. Desde el norte decimos con fuerza: sin profesoras y profesores, no hay escuela. Y sin escuela, no hay país.".